

VALORACIÓN DEL CONDUCTISMO RADICAL EN ESTUDIANTES DE
PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Jesús Gómez Bujedo, Andrés García García, María Teresa Gutiérrez Domínguez, y

Cristóbal Bohorquez Zayas.

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Dirección de contacto: Jesús Gómez Bujedo, Departamento de Psicología Básica I.
Universidad Nacional de Educación a Distancia. Ciudad Universitaria, s/n 28040,
Madrid.

Manuscrito aceptado por la revista electrónica Iberpsicológica

Referencia:

Gómez, J., García, A., Pérez, V., Gutiérrez, C. y Bohórquez, C. (2003). Valoración del conductismo radical en estudiantes de Psicología de la Universidad de Sevilla. IberPsicología. 8.1/2003.

Resumen

Entre los estudiantes de Psicología de la Universidad de Sevilla hemos percibido valoraciones del conductismo skinneriano que no parecen sustentarse en criterios científicos sino en otras cuestiones de diversa índole.

Con objeto de tener un primer contacto con las variables implicadas en esta problemática diseñamos una escala Likert de la que seleccionamos 40 ítems en una aplicación previa. Construimos tres escalas predictoras: Valoración de la investigación, Conocimiento del Conductismo Radical y Aspectos Emocionales, y dos escalas criterio: Valoración del Conductismo Radical y Utilidad Práctica de este paradigma.

Los resultados, aunque provisionales, revelan que la valoración que realizan los estudiantes de nuestra Universidad se ve afectada en gran medida por sus creencias acerca la validez del método científico como forma de estudiar la condición humana y sobre el papel del hombre en la naturaleza.

Palabras clave: Conductismo radical, valoración de la ciencia, estudiantes de Psicología.

Abstract

We have informally perceived evaluations of Skinner's radical behaviorism among psychology students at the University of Seville that doesn't seem to be maintained in scientific criteria, but in several other factors.

Our aim was to take a first contact with the variables related with these attitudes. We designed a Likert scale, and 40 items were selected in a preliminary study. We devised three predictor scales: Research Valuation, Radical Behaviorism Knowledge, and Emotional Aspects, and two criterion scale, Radical Behaviorism Valuation and Radical Behaviorism Usefulness. Likewise, we explored Professional Area and Psychological Paradigm of preference. These scales were applied to a sample of 210 students at the University of Seville.

Results, although preliminary, reveal that the student's evaluation of radical behaviorism is greatly influenced by their beliefs about the capability of science to study human condition, and the role of man in nature.

Key words: Radical behaviorism, science valuation, psychology students.

Dentro del método científico, la crítica y la contraposición de opiniones han sido consideradas un importante motor de avance por parte de científicos y filósofos de la ciencia (Kuhn, 1962). La Psicología es un buen ejemplo de cómo en un mismo campo de conocimientos se ofrecen distintas aproximaciones a los problemas objeto de estudio. Sin embargo, para que la confrontación de ideas dé lugar a un avance fructífero en el conocimiento, el ámbito de las controversias se debe restringir en lo posible a aspectos puramente científicos, cosa que no siempre ocurre en Psicología.

En nuestra ciencia, uno de los paradigmas que más polémicas ha suscitado, y que más críticas ha efectuado y recibido ha sido el conductismo, en especial en su versión radical (Chomsky, 1959, 1972; Lancelot, 1974; Andreski, 1975. Ver también McCorquodale, 1970 y Skinner, 1974 como contra críticas). Con frecuencia, las críticas se efectúan de manera desigual hacia los fundamentos teóricos y filosóficos de esta corriente, más que hacia su vertiente aplicada (Ribes, 1992).

Según afirman autores cercanos al conductismo radical, como el propio Skinner (1953, 1974), muchas de las críticas vertidas hacia este paradigma se basan en ideas erróneas acerca de sus presupuestos filosóficos y epistemológicos básicos. (Ver Delprato y Migdley, 1992 para una síntesis de los presupuestos científicos y filosóficos del conductismo radical).

En ocasiones, como psicólogos conductuales en contacto cotidiano con estudiantes de psicología, tenemos la impresión de que una buena parte de éstos no han tenido el suficiente conocimiento del conductismo radical como para fundamentar sus críticas, y de que no han tenido la oportunidad de estudiar en profundidad las obras fundamentales de los autores más representativos de este paradigma (Dorna y Méndez, 1979). Esto frecuentemente lleva a muchos de ellos a criticar lo que *supuestamente* afirman los conductistas radicales, mas que a lo que éstos sostienen en

realidad, como por ejemplo, que el conductismo radical ignora la genética de las especies, los eventos privados o los procesos psicológicos complejos. (Skinner, 1945, 1953, 1957, 1971, 1974).

Pero dejando a un lado el conocimiento del conductismo radical, otro gran grupo de críticas que hemos detectado entre los estudiantes proviene del choque directo entre ciertas asunciones filosóficas del conductismo radical, como son el monismo, el materialismo y el determinismo con creencias culturales fuertemente establecidas en nuestra sociedad, como el dualismo, el mentalismo y el libre albedrío.

Tabla 1: Discrepancias filosóficas entre el conductismo radical y el pensamiento occidental.

Conductismo radical	Creencias culturales occidentales
Monismo y Materialismo: En la naturaleza sólo existe un tipo de sustancia, material o física.	Dualismo y Mentalismo: Existen dos tipos de sustancias con propiedades distintas: la física y la mental.
Determinismo: Todo lo que ocurre en el universo está sujeto a ciertas leyes.	Libre albedrío: Las acciones de la mente no están sometidas a leyes.

Relacionada con estas creencias culturales podemos encontrar otro tipo de crítica, referida al uso del método de la ciencia en el estudio de la naturaleza humana. De un modo a veces muy general, se suele acusar al conductismo (sea radical o no) de hacer una reducción simplista de la complejidad y riqueza de la conducta humana (Skinner, 1971, 1974). Esta crítica podría expresarse más definidamente como la presunta inviabilidad de un abordaje científico de los aspectos relacionados con la naturaleza humana.

Ejemplos de ello serían la supuesta imposibilidad de estudiar la complejidad de la conducta humana a partir de experimentos, especialmente con otros animales; o también, la imposibilidad del estudio científico (“objetivo”) de aspectos psicológicos puramente “subjetivos” (Andreski, 1975; Chomsky, 1959, 1988).

Partiendo de las escasas referencias que en nuestro país hemos encontrado (Bayés,

1978), y que no son muy favorables al conductismo en general, en el presente trabajo intentamos realizar un estudio más pormenorizado de estas actitudes que de manera informal hemos percibido en los estudiantes. De esta forma, intentamos esclarecer de qué modo se pueden relacionar: a) los conocimientos acerca del conductismo radical, b) factores socioculturales referentes a la naturaleza humana, c) valoración general de la ciencia como modelo válido de conocimiento del hombre con 1) la valoración de los presupuestos básicos del conductismo radical y 2) la valoración de la utilidad práctica del conductismo radical.

A su vez, pondremos estas cuestiones en relación con otras variables de carácter más genérico, como el curso, el sexo, la afiliación paradigmática o el área de preferencia profesional.

Nuestro interés en relación a las opiniones sobre el conductismo radical se ha dirigido hacia los alumnos de Psicología de la Universidad de Sevilla, que son quienes día a día nos vienen poniendo de manifiesto la existencia de ciertos puntos oscuros. Este trabajo representa una primera aproximación, o un estudio preliminar si se prefiere, a una problemática a la vez relevante y compleja. Los objetivos que nos marcamos en este momento de la investigación son:

1.- Corroborar lo acertado de nuestras impresiones informales sobre el asunto que nos ocupa, con objeto de acometer un estudio más amplio.

2.- Desarrollar un instrumento de medida válido, fiable y cómodo con el que extender nuestras indagaciones a un mayor número de estudiantes, tanto de Psicología como de materias relacionadas.

Método

Sujetos

La muestra consistió en 210 estudiantes del plan de estudios de 1994 de la

licenciatura en Psicología de la Universidad de Sevilla, de los cuales 67 eran de 1º, 41 de 2º, 64 de 3º y 38 de 4º. De ellos 47 eran varones y 163 mujeres. Su participación fue voluntaria y todos conocían el objetivo de la investigación.

Aparatos

La primera parte de la encuesta consistía en preguntas de tipo general, donde, además de la edad, el sexo y el curso, preguntábamos a los estudiantes el paradigma psicológico al que se adscribían, si es que optaban por alguno.

El cuestionario en sí era una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta, donde 1= Muy de acuerdo, 2= De acuerdo, 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4= En desacuerdo y 5= Muy en desacuerdo. En total, el cuestionario contaba con cinco escalas, tres predictoras y dos criterio. En cada escala, aproximadamente la mitad de las preguntas eran "positivas" (enunciadas hacia el polo del acuerdo) y la otra mitad "negativas" (enunciadas hacia el polo del desacuerdo).

Definición y características de las escalas:

1) La escala que denominamos “Aspectos Emocionales” incluía cinco cuestiones sobre diversas creencias socioculturales relacionadas con la naturaleza humana, como el libre albedrío de la conducta en general y de la propia en particular, y también sobre la ética del control de la conducta.

Ej.: “*El hombre es el único ser capaz de realizar algo “porque sí”*”.

2) La escala “*Conocimiento del Conductismo Radical*” contenía 10 ítems referentes a la filosofía y epistemología del conductismo radical, indagando cómo creen los estudiantes que este paradigma trata ciertos aspectos de su objeto de estudio tradicionalmente polémicos, como el ambientalismo, la relación entre psicología y biología o el tratamiento de las conductas privadas. Los ítems se planteaban como afirmaciones o negaciones.

Ej.: *“El conductismo radical asume que toda la conducta es explicable en función del aprendizaje del sujeto.”*

3) La escala *“Valoración de la Investigación”* se interesaba por la percepción que los estudiantes tienen acerca del uso del método científico en psicología, y en especial acerca de la investigación animal básica como método válido para abordar el estudio de la conducta humana.

Ej.: *“Puede que la experimentación animal sea útil en Medicina o Biología, pero no en Psicología.”*

4) La escala *“Utilidad Práctica”* contaba con 5 ítems relacionados con la percepción de la utilidad de la tecnología conductual en diversos ámbitos, como el uso terapéutico o su aplicación para la comprensión de la conducta de uno mismo o los demás.

Ej.: *“Considero que el conductismo radical es un paradigma útil en Psicología”*

5) Finalmente, la escala *“Valoración del Conductismo Radical”* intentaba medir el grado de acuerdo de los estudiantes con los planteamientos filosóficos y científicos del conductismo radical. A diferencia de los ítems referidos al conocimiento del conductismo radical, éstos estaban redactados en términos de preferencias personales, empleando palabras como *“Creo”, “Considero”, “Debería”, etc.*

Ej.: *“Considero que el conductismo radical proporciona una explicación demasiado simple de todo cuanto estudia.”*

A partir de la aplicación preliminar de una primera versión de la escala, que se componía de 103 elementos, fueron seleccionadas las cuestiones que integraron el cuestionario definitivo, teniendo en cuenta que su media y su varianza fuesen adecuadas (Camacho y Sánchez, 1997). Para comprobar la validez de contenido de las escalas, fueron sometidas al criterio de tres jueces independientes, cuya valoración se contrastó mediante el índice Kappa, obteniendo un promedio de 0,72, siendo el estándar de

aceptación en la literatura de 0.60 (Anguera, 1985). Los resultados por escalas fueron los siguientes: Aspectos Emocionales: 0,69; Valoración del Conductismo Radical: 0,69; Utilidad Práctica: 0,71; Valoración de la Investigación: 0,73; Conocimiento del Conductismo Radical: 0,85.

Respecto a la fiabilidad o grado de precisión de nuestra medida, la heterogeneidad de los conceptos englobados bajo las etiquetas de cada escala, y sobre todo el pequeño número de ítems por subescala, desaconsejan el uso de las pruebas estadísticas al uso, como el coeficiente Alfa de Crombach (Camacho y Sánchez, op. cit.).

Un resumen de la escala y sus atributos psicométricos se puede ver en la Tabla 2.

Tabla 2: Resumen de la escala

Escala	Ítems	Objetivo de la evaluación	Validez (índice Kappa)
Conocimiento del conductismo radical	10	Conocimiento real acerca de los presupuestos filosóficos, epistemológicos y científicos del conductismo radical.	0,85.
Aspectos emocionales	5	Creencias culturales, incompatibles con los presupuestos del conductismo radical.	0,69
Valoración de la investigación	8	Validez percibida del método científico y de la investigación animal en el estudio de lo psicológico.	0,73.
Valoración del conductismo radical	10	Acuerdo con la filosofía y la epistemología del conductismo radical.	0,69
Utilidad práctica	5	Percepción de utilidad del conductismo radical.	0,71
TOTAL	38		0,72

Procedimiento

La selección de la muestra se fundamentó en dos criterios principalmente:

- 1) Recoger encuestas de todos los cursos en los que se había implantado el nuevo plan de estudios, con un mínimo de 30 encuestas por curso.
- 2) Obtener los datos durante asignaturas obligatorias, evitando las optativas que hubieran podido sesgar el muestreo.

Por descontado, la recogida de los datos está sujeta al sesgo que supone obtener los

cuestionarios exclusivamente entre los alumnos que asisten a clase.

Las encuestas se administraron aproximadamente un mes antes de los exámenes finales, en los primeros 20 a 30 minutos de clase para cada uno de los cursos del nuevo plan de estudios, que en la fecha de la investigación se había implantado hasta cuarto.

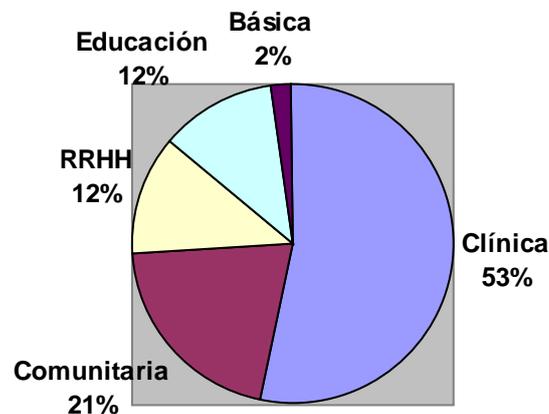
A los estudiantes se les repartía una hoja con las instrucciones y con las casillas de respuesta; Los ítems eran presentados mediante un proyector de transparencias. Las instrucciones, que también fueron leídas en voz alta, especificaban con claridad que el paradigma objeto de evaluación era el Conductismo Radical de Skinner. También se hacía notar que el cuestionario no era ningún examen, y que su contestación era voluntaria (aunque sólo una alumna se negó a responder). Por último, se agradecía su colaboración.

Resultados

En primer lugar, cabe destacar un dato alentador, y es que el 88% de los alumnos aseguran que les interesa la psicología. Este interés se dirige mayoritariamente hacia el área de Clínica (53%), seguida de la Intervención Comunitaria (20%). En tercer lugar se sitúan los Recursos Humanos y la Psicología de la Educación, con un 12% de los estudiantes, y por último la Psicología Básica, con tan sólo un 2% de las elecciones.

Gráfica 1

Áreas de preferencia profesional



Sin embargo, cuando preguntamos por el paradigma psicológico desde el cuál guiar este abrumador interés, vemos que más de la mitad de los encuestados (51%) se confiesan indecisos a la hora de decantarse por un paradigma u otro. El grado de indecisión es mucho mayor en el primer curso (77,27%). En segundo los indecisos son el 63,41% y en tercero y cuarto este porcentaje baja hasta aproximadamente un tercio de los estudiantes (27,41% y 30,55% respectivamente). Entre quienes no eligen un paradigma concreto destacan los eclécticos, que constituyen el 16% de la muestra y que además presentan una tendencia ascendente a lo largo de los cursos. (Desde el 10% en primero y segundo hasta el 23% en tercero y cuarto). Además, un 3% de los estudiantes afirman no adscribirse a ningún paradigma.

De entre los paradigmas, el más elegido es el cognitivo - conductual, con un 17% de partidarios, que van incrementando desde aproximadamente el 5% en primero y segundo hasta el 24% en tercero y el 41% en cuarto. El resto de los paradigmas, que podríamos

denominar "puros" le siguen muy de lejos, como el psicoanálisis (5%), el cognitivismo (3%), el conductismo (2%) y "otros" (2%). Cabe destacar que ningún estudiante de cuarto curso opta por alguno de estos últimos paradigmas.

En total, sólo un 12% de los estudiantes optaba por un paradigma "único" (conductual, cognitivo, psicoanalítico, otros...), mientras que un 88% no se decidían por un paradigma en concreto, si incluimos en esta categoría al cognitivo - conductual.

Los resultados globales de la escala se expresan de 1 (mínimo) a 5 (máximo), con la media situada en el punto tres. En primer lugar cabría destacar, precisamente, la gran tendencia a la centralidad que hemos observado. El porcentaje de respuestas al 3 (ni de acuerdo ni en desacuerdo) rondaba el 25% para el total de la escala.

En el análisis estadístico de los resultados de las subescalas se ha empleado la prueba del análisis de la varianza de un factor, con contrastes a posteriori de Scheffé para evaluar las diferencias entre los grupos. Podemos ver en primer lugar que la escala de Aspectos Emocionales arroja una media de 2,606 puntos ($S= 0,703$), indicando que los estudiantes tienden a compartir la concepción de la naturaleza humana predominante en la cultura occidental. Según la prueba T de Student, las mujeres obtienen puntuaciones significativamente más concordantes con estos valores (2,546) que los hombres (2,828) $t= 2,416$, $P= 0,017$.

La escala de Conocimiento del Conductismo se sitúa casi por completo en la media, ofreciendo una puntuación de 3,002 puntos ($S= 0,577$), sin que se aprecien diferencias significativas entre ninguno de los subgrupos en que podemos dividir a la muestra. A diferencia del resto de las escalas, que trataban de medir el acuerdo o desacuerdo, los ítems de esta escala sólo tenían una contestación correcta, por lo que en este caso una media de 3 no significa "aprobado". Si equiparamos la escala a un examen tipo test, el "aprobado" se situaría en torno al 2.

Por su parte, la escala de Valoración de la Investigación se sitúa también en la media, con una puntuación de 2,992 (S= 0,592). Por grupos, quienes se declaran conductuales, con una media de 2,425 puntos (S=0,616), valoran más positivamente la investigación científica y la investigación animal en Psicología que el resto ($t=1,492$, $P= 0,010$). Los que se adscriben al paradigma cognitivo-conductual valoran significativamente mejor la investigación que quienes eligen "otros" paradigmas ($t= 1,245$, $P= 0.008$) y que los indecisos ($t= 1,387$, $P= 0.015$).

Tabla 3: puntuaciones globales de las subescalas

Subescala	Media	Desviación típica
Aspectos Emocionales	2,606	0,703
Conocimiento del Conductismo Radical	3,002	0,577
Valoración de la Investigación	2,992	0,592
Valoración del Conductismo Radical	3,051	0,578
Utilidad Práctica del Conductismo Radical	2,600	0,756
N=210		

La Valoración del Conductismo Radical es otra de las escalas donde encontramos una alta proporción de respuestas al 3 (ni de acuerdo ni en desacuerdo) que llega al 31,3%. Esta escala ofrece una puntuación promedio ligeramente superior a la media, y tendente hacia el polo del desacuerdo con sus presupuestos filosóficos y epistemológicos. Si dividimos la muestra por paradigmas, observamos que quienes se declaran conductistas presentan una media de 2,2 puntos (S= 0,500), diferenciándose de quienes dicen ser eclécticos ($t= 9,287$, $P= 0,000$), psicoanalíticos ($t= 1,125$, $P= 0,007$) y de quienes eligen la opción "otros" ($t= 1,706$, $P= 0,000$). El resto de las corrientes no se diferencian significativamente entre sí en las puntuaciones de esta escala, excepto quienes eligen la opción "otros", que se diferencian también de los cognitivo-conductuales.

La escala de Utilidad Práctica nos ofrece, en promedio, una puntuación más cercana al acuerdo con la aplicabilidad del conductismo radical (2,600 puntos), aunque con una mayor dispersión en los datos ($S= 0,756$). Quienes se declaran conductuales son más partidarios de la utilidad práctica del conductismo radical, con una media de 1,5 ($S= 0,500$). Este grupo se diferencia significativamente de los psicoanalíticos ($t= 1,375$, $P= 0,017$), de los indecisos ($t= 1,237$, $P= 0,007$) y de quienes no se adscriben a ningún paradigma ($t= 1,375$, $P= 0,050$).

Como podemos ver, se obtienen distintas puntuaciones en las dos escalas que miden acuerdo con el paradigma conductual. Mientras que se da una mejor valoración de la utilidad práctica, (2,600 puntos), la valoración de los presupuestos filosóficos y epistemológicos se queda cercana a los 3 puntos. Estas diferencias han resultado estadísticamente significativas al realizar una prueba T de Student ($t= 7,007$; $P= 0,000$).

En cuanto a la relación entre las escalas, dado el carácter exploratorio de este trabajo, planteamos la relación más simple posible entre las variables implicadas, es decir, la relación lineal. Teniendo en cuenta la diferencia antes comentada entre las dos escalas que tomaremos como variables criterio (Utilidad Práctica y Valoración del Conductismo Radical), planteamos dos ecuaciones de regresión lineal múltiple. Para ello, trabajamos con las puntuaciones de las tres subescalas predictoras en el paquete estadístico, empleando el método de introducción de variables “paso a paso”. Este método introduce las variables en la ecuación siempre y cuando optimicen la varianza explicada, y las elimina si la reducen, o si resultan redundantes. (Visanta, 1998).

Como se puede ver en las tablas 4 y 5, las tres subescalas resultan seleccionadas cuando usamos como criterio la Valoración del Conductismo Radical. Cuando la variable criterio es la Utilidad Práctica, la subescala de Conocimiento del Conductismo Radical no queda seleccionada al no aportar poder explicativo al modelo.

Tabla 4: Variables en el modelo de regresión lineal con la escala "Valoración del Conductismo Radical" como variable criterio. (Puntuaciones típicas).

VARIABLES PREDICTORAS SELECCIONADAS	COEFICIENTE (BETA)	T	SIGNIFICACIÓN
Valoración de la Investigación	0,400	6,921	0,000
Aspectos Emocionales	-0,312	5,112	0,000
Conocimiento del Conductismo Radical	0,261	4,851	0,000
Bondad de ajuste del modelo: $R^2 = 0,523$ Significación: $F= 68,2$; $P= 0,000$			

Cuando utilizamos la escala de Valoración del Conductismo Radical como criterio (tabla 4), podemos ver cómo una mayor valoración de la investigación, una menor adhesión a los valores culturales predominantes y un mayor conocimiento del conductismo radical contribuyen a una mejor valoración o acuerdo con los presupuestos filosóficos y epistemológicos de esta corriente.

Tabla 5: Variables en el modelo de regresión lineal con la escala "Utilidad Práctica del Conductismo Radical" como variable criterio. (Puntuaciones típicas).

VARIABLES PREDICTORAS SELECCIONADAS	COEFICIENTE (BETA)	T	SIGNIFICACIÓN
Valoración de la Investigación	0,530	7,738	0,000
Aspectos Emocionales	-0,325	5,164	0,000
Conocimiento del Conductismo Radical	0,165	1,481	0,132
Bondad de ajuste del modelo: $R^2 = 0,431$ Significación: $F= 71,498$; $P= 0,000$			

Sin embargo, al emplear la valoración de la Utilidad Práctica como variable criterio (tabla 5) podemos observar algunas diferencias. Mientras que el coeficiente relativo a las creencias culturales (escala de Aspectos Emocionales) permanece sin grandes cambios, vemos cómo aumenta ligeramente el efecto de la Valoración de la Investigación. En cambio, el Conocimiento del Conductismo Radical, que era relevante para explicar la valoración de los presupuestos filosóficos, deja de serlo a la hora de valorar la Utilidad Práctica de este paradigma.

Una vez realizado un análisis global de los resultados de la escala seleccionamos también para su discusión algunos de los ítems de la escala que, bien por reflejar tendencias mayoritarias o bien por poner al descubierto errores conceptuales, ilustran con nitidez ciertos aspectos del problema al que nos acercamos.

Los ítems seleccionados se pueden ver en las tablas 6 y 7:

Tabla 6: Algunos ítems especialmente significativos.

Subescala	Ítem	Resultado
Aspectos Emocionales	No me importa considerar que estoy “condicionado” y que no tengo libertad de elección.	65% en desacuerdo o muy en desacuerdo.
Aspectos Emocionales	La “Voluntad,” como guía de la conducta, no existe.	73% en desacuerdo o muy en desacuerdo.
Valoración Investigación	Considero que las diferencias entre humanos y no humanos son cuantitativas.	72% en desacuerdo o muy en desacuerdo.
Valoración Investigación	Puede que la experimentación animal sea útil en medicina o biología, pero no en Psicología.	59% de acuerdo o muy de acuerdo.
Utilidad Práctica	Considero que el Conductismo radical es un paradigma útil en Psicología.	73% de acuerdo o muy de acuerdo.

Resulta especialmente interesante revisar los ítems referentes al conocimiento de la filosofía del conductismo radical:

Tabla 7: algunas cuestiones sobre el conocimiento del Conductismo Radical.

Afirmación errónea sobre el conductismo radical.	Resultado
El conductismo radical se niega a estudiar los procesos internos.	53% de acuerdo o muy de acuerdo.
El conductismo radical asume que toda la conducta es explicable en función del aprendizaje del sujeto.	50% de acuerdo o muy de acuerdo.
El conductismo radical considera que la conducta depende exclusivamente de las variables ambientales actuales, sin conceder ninguna importancia al pasado del sujeto.	48% de acuerdo o muy de acuerdo.
El conductismo radical niega la existencia del pensamiento o de cualquier otra variable generalmente llamada “cognitiva”.	35% de acuerdo o muy de acuerdo.
* Ver Skinner (1974) para una revisión sobre estas afirmaciones.	

Discusión

Antes de analizar los resultados de las escalas puede ser esclarecedor revisar las respuestas de los estudiantes a la pregunta: *¿a qué paradigma te adscribirías?*. Como hemos visto, sólo una minoría de estudiantes (12%) se adscriben a un paradigma concreto, mientras que son muchos más quienes se declaran indecisos o eclécticos, existiendo además estudiantes que prefieren no adscribirse a ningún paradigma.

La tendencia general entre los estudiantes de nuestra facultad, que incluso va aumentando conforme avanzan los cursos parece ser la ausencia de compromiso

teórico. El número de personas que escogen un único paradigma llega a cero en el cuarto curso. Si bien la cantidad de indecisos disminuye poco a poco, vemos cómo crece el número de eclécticos. El paradigma que más adeptos tiene, y que llega a convertirse en mayoritario en cuarto curso es el cognitivo-conductual, que combina los presupuestos filosóficos del conductismo y el cognitivismo. En nuestra opinión, esta escasez de compromiso puede influir en la valoración de cualquier paradigma psicológico, incluido el conductismo radical, ya que al parecer lo que se fomenta en los estudiantes es el relativismo teórico.

Los resultados además, concuerdan con los aportados por estudios anteriores sobre alumnos de esta misma facultad (García, 1994), que señalan que los estudiantes no obtienen una idea coherente y relacionada de las materias que se les imparten, aunque quizás estos datos resultan menos sorprendentes cuando los ponemos en relación con la gran cantidad de enfoques distintos que manejan los profesores de estos alumnos (Llovet, García, Camino, Gómez, y Simino, 1997).

Los resultados que encontramos entre las subescalas tampoco resultan excesivamente sorprendentes. Para comenzar, la escala de Aspectos Emocionales nos revela que la mayoría de los estudiantes comparte las concepciones sobre la naturaleza humana sobre el libre albedrío y la libertad individual que se mantienen en la cultura occidental. Estas creencias no son sólo compartidas, sino que insinuar que se niegan o se matizan produce ciertas reacciones emocionales negativas, especialmente en el caso de las mujeres.

La reacción emocional al amenazar el libre albedrío es mayor cuanto más se refiera a la propia libertad: un ítem genérico como "*Una parte importante de la conducta humana está controlada por sus consecuencias*" tiene a un 82% de los estudiantes a favor. Sin embargo, el ítem "*No me importa considerar que estoy "condicionado" y que no tengo libertad de elección*", con claras implicaciones emocionales, es rechazado por

un 65% de los alumnos, lo cual parece indicar que no se acepta fácilmente el hecho de que nuestra conducta esté regida por leyes generales. Como señala Skinner Ciencia y Conducta Humana: *“Las creencias primitivas sobre el hombre y su lugar en la naturaleza son generalmente halagiueñas. A la ciencia le ha tocado la desagradable responsabilidad de presentar un cuadro más realista”* (Skinner, 1953, 41).

Contrastando con estas posiciones, la mayoría de los estudiantes (el 73%) se muestran contrarios a la afirmación: *“La “Voluntad,” como guía de la conducta, no existe”*. Parece ser que los futuros expertos en conducta humana consideran que la conducta no es un fenómeno natural bajo estudio científico, sino que es guiada por la voluntad. Esta creencia generalizada choca con las posiciones defendidas por cualquier psicología científica, incluido el conductismo radical: *“Si vamos a utilizar los métodos científicos en el campo de los asuntos humanos hemos de suponer que la conducta está determinada y regida por leyes.(...) Esta posibilidad es ofensiva para muchos, se opone a una vieja tradición que ve al hombre como un agente libre cuya conducta es el resultado, no de unas condiciones antecedentes específicas, sino, por supuesto, de unos cambios interiores espontáneos. Las filosofías predominantes acerca de la naturaleza humana reconocen la existencia de una “voluntad” interna que tiene el poder de interferir las relaciones causales y que imposibilita la predicción y el control de la conducta. Insinuar que abandonamos este punto de vista es amenazar muchas creencias arraigadas, atacando en sus raíces lo que parece ser una concepción estimulante y productiva de la naturaleza humana”* (Skinner, 1953, 164).

Cuando analizamos las puntuaciones de la escala de Conocimiento del Conductismo Radical comprobamos que la mayoría de los estudiantes, incluidos los que se declaran conductistas, presentan importantes lagunas en el conocimiento de los presupuestos filosóficos en los que se basa esta corriente. Estos déficits, de los que podemos ver una

muestra en la tabla 7, nos dicen que los estudiantes, ya sea para alabar o para criticar, no tienen un fundamento sólido en el que basarse en lo que a presupuestos filosóficos se refiere. Baste destacar, por ejemplo, que la mitad de los estudiantes consideran *que "El conductismo radical asume que toda la conducta es explicable en función del aprendizaje del sujeto"*, y hasta un 48% de ellos piensa también que *"El conductismo radical considera que la conducta depende exclusivamente de las variables ambientales actuales, sin conceder ninguna importancia al pasado del sujeto"*. Finalmente, más de la mitad de los encuestados (53%) creen que *"El conductismo radical se niega a estudiar los procesos internos"*, cuando precisamente la equiparación entre conductas públicas y privadas es uno de los pilares de esta corriente (ver Skinner, 1953, 1974).

Existe otro punto en el que parecen contrastar las opiniones mantenidas por los estudiantes con las que se sostienen desde el conductismo radical. La escala de Valoración de la investigación, con una puntuación promedio de 3 puntos, nos indica que entre los estudiantes existe un aprecio moderado por el uso del método científico en nuestra disciplina, especialmente entre quienes se declaran conductuales y cognitivo-conductuales. Sin embargo, cuando analizamos individualmente algunas preguntas de la escala, referentes a la investigación animal en psicología (ver tabla 6) podemos observar cómo se mantienen importantes discrepancias que una vez más no sólo chocan con la perspectiva del conductismo radical, sino con la de la ciencia en general (la misma ciencia que por otra parte los estudiantes aceptan). Así, por ejemplo, un 59% de los estudiantes afirman que *"Puede que la experimentación animal sea útil en Medicina o Biología, pero no en Psicología"*, y aún un mayor porcentaje de ellos (72%), están de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación: *"Considero que las diferencias entre humanos y no humanos son cualitativas"*. Casi 150 años después de la publicación de El Origen de las Especies de Charles Darwin, se considera aún que las diferencias son de

tipo cualitativo. Este es otro punto en el que no coincide la opinión popular y la defendida por el conductismo: *“No se puede decidir en este momento si se justifica o no la extrapolación. Es posible que existan propiedades de la conducta humana que requieran una clase distinta de tratamiento. Esto solo puede asegurarse aproximándose al problema de manera ordenada y siguiendo los procedimientos acostumbrados en una ciencia experimental. No podemos afirmar ni negar la discontinuidad entre los campos humanos y subhumanos en tanto sepamos tan poco acerca de ellos”* (Skinner, 1938, 23).

Cuando analizamos las respuestas ante la valoración de los presupuestos filosóficos del conductismo radical, observamos en primer lugar que casi un tercio de los estudiantes responde la opción intermedia, y que el promedio de la escala queda muy cercano al valor 3. En los extremos se destacan dos grupos: hacia el polo del acuerdo, los que se declaran conductistas, y hacia el polo del desacuerdo quienes eligen la opción "otros". El resto de los estudiantes no se separan de la media, ni se distinguen entre sí por su afiliación paradigmática.

Pero si respecto a la valoración de los presupuestos filosóficos predominaba la indiferencia o la ausencia de compromiso, parece ser que los estudiantes se inclinan a reconocer la utilidad de las técnicas y procedimientos conductuales en la práctica aplicada de la psicología. Nada menos que un 73% de los estudiantes apoyan la afirmación *“Considero que el Conductismo es un paradigma útil en Psicología”*. Consideran pues que la utilidad aplicada del conductismo es alta. Como señala Ribes: *“No hay duda alguna de que gran parte del atractivo despertado por la obra de Skinner proviene de su interés por el desarrollo de una tecnología del comportamiento, y de la demostración de su factibilidad a partir de la metodología experimental creada en el laboratorio animal”* (Ribes, 1992, 135).

A la luz de estas contestaciones, parece que podemos situar las respuestas de los

estudiantes en dos planos distintos: un primer ámbito cultural y filosófico, donde las posiciones o bien son ignoradas, o bien están claramente enfrentadas, y un segundo ámbito más práctico y aplicado donde se coincide en señalar las bondades del conductismo radical, independientemente del conocimiento de sus presupuestos filosóficos.

Lo cierto es que, cuando en algunas preguntas de la escala instigábamos a los estudiantes a que se aplicasen a sí mismos los presupuestos defendidos no ya por el conductismo radical, sino por cualquier psicología científica, la oposición era manifiesta. Si bien los estudiantes se inclinan a aceptar que en la conducta humana existe un cierto orden, se muestran reacios a aceptarlo hasta sus últimas consecuencias (rechazan el determinismo estricto de la conducta humana en general y de la suya en particular).

Paradójicamente, entre estos mismos estudiantes encontramos una valoración intermedia del uso del método científico en psicología, y mejor entre quienes se declaran conductuales y cognitivo-conductuales.

Como hemos podido ver, estos estudiantes no se adscriben por lo general a ningún marco teórico, y suelen estar abiertos a interpretaciones de la conducta humana que parten de filosofías en gran medida incompatibles (García, 1994). Por lo que parece, pasan por la carrera sin integrar, o sin que nadie les haga integrar, los conocimientos que adquieren en las más diversas asignaturas, y con los profesores de las orientaciones más dispares (García, 1994; Llovet, García, Camino, Gómez, y Simino, 1997).

En consecuencia, es razonable para el estudiante confuso optar por el paradigma, o por la mezcla de ellos que le permita compatibilizar sus valores culturales y personales con sus conocimientos sobre psicología. No nos debe extrañar, por ello, el auge que han experimentado algunas de estas combinaciones paradigmáticas, al permitir por un lado la actuación desde una cierta base científica, y por otro la conservación más o menos

explícita de ciertos valores tradicionales del hombre.

Para concluir, nos gustaría recordar la importancia que tiene un buen conocimiento acerca de las tendencias de los estudiantes de psicología, ya que ellos serán quienes lleven la imagen de nuestra disciplina en un breve espacio de tiempo.

Referencias.

- Andreski, S. (1975). *Les sciences sociales, sorcellerie des temps modernes*. París: P.U.F.
- Anguera, M. T. (1985). *Metodología de la observación en las ciencias humanas*. Madrid,: Cátedra.
- Bayés, R. (1978). Evolución de las preferencias de los estudiantes de psicología de Barcelona entre 1967 y 1977. *Revista de orientación escolar y profesional*, 4, 915-923.
- Camacho, C. y Sánchez, E. (1997). *Psicometría*. Sevilla: Kronos.
- Chomsky, N. (1959). Review of B. F. Skinner's Verbal Behavior. *Language*. 35, 26-58.
- Chomsky, N. (1972). Psychology and ideology. *Cognition*. 1, 1-46.
- Chomsky, N. (1988). *El lenguaje y los problemas del conocimiento*. Madrid: Visor.
- Delprato, D. J. y Migdley, B. D. (1992). Some fundamentals of B. F. Skinner's behaviorism. *American psychologist*. 47, 1507-1520.
- Dorna A. y Méndez H., (1979). *Ideología y Conductismo. Breviarios de Conducta Humana, nº 10*. Barcelona: Fontanella.
- García, A. (1994). Algunas consideraciones de los estudiantes de Psicología acerca de su disciplina. *Estudios de psicología*, Monografía N°2. Sevilla: Kronos.
- Kuhn, T. S. (1962). *The structure of scientific revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- McCorquodale, K. (1970). On Chomsky's review of Skinner's Verbal Behavior. *Journal*

of the experimental analysis of behavior, 13, 83-99.

Lancelot, M. (1974). *Le jeune lion dort avec ses dents*. París: Michel.

Llovet, R., García, A., Camino, G. Gómez, J. y Simino, S. (1997). Algunas consideraciones de los profesores de Psicología acerca de su disciplina. *Estudios de Psicología*, Monografía N°4. Sevilla: Kronos.

Luciano, M. C. (1992). Implicaciones actuales de algunos fenómenos que nunca fueron “tabú” para Skinner. En J. Gil, M. C. Luciano y M. Pérez (Eds). *Vigencia de la obra de Skinner*. Granada: Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada, 165-195.

Ribes E. (1992). Skinner y la Psicología: Lo que hizo, lo que no hizo, y lo que nos corresponde hacer. En J. Gil, M. C. Luciano y M. Pérez (Eds). *Vigencia de la obra de Skinner*. Granada: Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada, 83-115.

Skinner, B. F. (1938). *La Conducta de los Organismos*. Barcelona: Fontanella.

Skinner, B.F. (1953). *Ciencia y Conducta Humana*. Barcelona: Fontanella.

Skinner, B.F. (1957). *Conducta Verbal*. Barcelona: Fontanella.

Skinner, B. F. (1971). *Más allá de la libertad y la dignidad*. Nueva York: A. Knopf.

Skinner, B.F. (1974). *Sobre el Conductismo*. México: Trillas.

Visanta, R. (1998). *Análisis estadístico con SPSS para Windows*. México. McGraw – Hill.